

LAS CASAS SEÑORIALES DE PALMA Y LOS VIAJEROS ROMANTICOS

ALEJANDRO SANZ DE LA TORRE

Las viejas casas señoriales fueron unos de los edificios de la ciudad de Palma que más poderosamente llamaron la atención de los viajeros románticos que, desde finales de la década de 1830-40, se sintieron atraídos por una Mallorca casi desconocida para el público europeo. "Impresionantes y pintorescas" eran los calificativos más usados por aquellos al resumir el extraordinario efecto que les producían estas mansiones, reflejo del poder y la riqueza de la aristocracia y alta burguesía palmesanas en los tiempos pasados.

Aunque actualmente muchas de ellas han desaparecido o han sido profundamente transformadas, a mediados del siglo XIX eran todavía numerosas, dando a la capital mallorquina un sello peculiar y característico que entusiasmaba a los viajeros.

Un casco urbano de tortuosas y empinadas cuestas, calles irregulares y silenciosas, tristes y sombrías por los salientes aleros de las casas. Una ciudad repleta de sugerencias poéticas por su aspecto medieval, con casas populares de paredes blancas y techos planos, magníficos edificios góticos y calles de fisonomía islámica. Ciertamente, la ciudad de Palma contrastaba con el bullicio de las grandes ciudades europeas y era una fuente de inspiración para los artistas y viajeros románticos,¹ que la consideraban una ciudad gótica y oriental al mismo tiempo.

Construidas entre los siglos XIII y XVIII y reformadas en muchos casos siguiendo la moda del momento, aún conservaban las casas señoriales su estructura medieval y lujo interior al tiempo que mostraban una perfecta simbiosis de estilos (gótico, islámico, renacentista y barroco) según los casos, que no alteraba el esquema tradicional de estas casas.²

¹ Alejandro SANZ DE LA TORRE: "El descubrimiento romántico de Mallorca", *Historia* 16, 246, 1996, 115-22.

Alejandro SANZ DE LA TORRE: *Visión romántica de la arquitectura palmesana*, Madrid, 1996.

² Las casas señoriales comenzaron a edificarse tras la conquista de Mallorca por Jaime I (1229) siguiendo los modelos catalanes pero manteniendo influencias de las islámicas. Constan de una planta baja en torno a un patio interior, al que se accede desde fuera cruzando un portal con arco de medio punto de influencia románica y un pequeño zaguán; por la escalera del patio se sube a la planta noble, con amplias habitaciones.

Las ventanas de las casas góticas eran las "finestres coronelles", que aparecieron a finales del siglo XIII y se divulgaron en los siglos XIV y XV. Con influencias románicas e islámicas, eran ventanas ajimezadas altas y estrechas, partidas por una o dos delgadísimas columnillas sobre las que descargaban dos o tres arcos de medio punto. Las casas tenían azoteas descubiertas, pero desde el siglo XV, por influencia italiana, se cubrieron las casas con tejado y alero saliente, originando el *porxo* o desván, abierto a la calle por columnas salomónicas, pilares poligonales o ventanas con tracería gótica.

De los siglos XIII al XV, aunque con reformas posteriores, datan las más antiguas como las casas Sureda-Zanglada, Bosch y Oleo, esta última con escalera y antepecho calado con rosetas góticas. En el siglo XVI se introdujeron ventanas y elementos decorativos platerescos y manieristas sin alterar la

Los cronistas mallorquines de los siglos XVI y XVII habían destacado en sus obras las casas señoriales de Palma por su riqueza y magnificencia. Así el cronista Juan Dameto señalaba que estos edificios eran "muy grandes y labrados de cantería, con mucha arquitectura y extremada curiosidad", añadiendo que más parecían palacios principescos que casas de caballeros particulares.³

Los viajeros de la Ilustración quedaron impresionados por su suntuosidad y pintoresquismo, elogiando la singularidad de los zaguanes, patios, escaleras y *porxos*, aunque criticando igualmente sus desproporciones y mala distribución que no encajaban con los rígidos cánones estéticos clasicistas.

Vargas Ponce escribía que "todas las casas de Palma son de piedra: las de la Nobleza muy capaces en sus interiores, con hermosas escaleras, y un sinnúmero de pilares de mármol, algunas magníficas como las del Marqués de Vivot especialmente y las del de Campo Franco, la de Villalonga, la del Reguer y la del Marqués de Sollerich".⁴

El cónsul francés Grasset de Saint-Sauveur destacaba la suntuosidad de estas casas grandes, mal distribuidas y poco ornamentadas, apuntando influencias islámicas en su construcción y describiendo sus partes más señaladas: "todo el lujo se encuentra en la entrada, compuesta de una especie de vestíbulo o pórtico, sostenido por columnas. He visto algunas muy bellas de mármol... Casi todas se componen de una planta baja dividida en pequeñas habitaciones, y de un primer piso, con habitaciones muy grandes y altas... Sobre estas grandes salas hay un segundo piso abierto por todos sus lados. Es una especie de granero, o mejor un desván, o para hacer la colada, y tiene todas las comodidades para secar la ropa".⁵

Una opinión más crítica era la del aragonés Ignacio Jordán de Assó del Rfó, que en su descripción de Palma de 1810 juzgaba las casas señoriales ricas y bien conservadas pero desproporcionadas y mal distribuidas: "las casas de los caballeros, y personas de segundo orden son capaces, y vistosas por los patios formados de arcos que descargan en columnas aisladas, y en algunas con la puerta del jardín que hace frente a la principal; pero el efecto de estar los arcos como agobiados, y la escalera al descubierto (aunque no en todas) les quita gracia y majestad. Fuera de esto están mal distribuidas las viviendas, por las muchas piezas de paso... La fabrica material es de piedra caliza y arenisca que suministran las canteras".⁶

estructura gótica de las casas; de esta época destacan los palacios Verí y Dezcallar, las casas Oleza, Truyols, etc.

En el siglo XVII se acoplaron elementos barrocos como balcones, frontones curvos partidos y otros ornamentos, destacando entre otros la casa Pavese y los palacios Desbrull y del marqués de la Torre. Ya en el siglo XVIII predominan las influencias francesas, con patios más grandes, escalera imperial y fachadas con balcones, logias o decoración pintada; destacan los palacios Vivot, Berga, Sollerich, Montenegro, etc.

Elemento común en los patios modernos son los amplios arcos rebajados apoyados sobre columnas bajas y gruesas.

³ Alejandro SANZ DE LA TORRE: "Valoración de la arquitectura palmesana en los cronistas mallorquines: Binimelis, Dameto, Mut, Alemany", *Academia*, 81, 1995, 501.

⁴ José VARGAS PONCE: *Descripciones de las islas Pithiusas y Baleares*, Madrid, 1787, 34.

⁵ André GRASSET DE SAINT-SAUVEUR: *Voyage dans les Iles Baléares et Pithiuses; fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*, Paris, 1807, 117.

⁶ Luis de VILLAFRANCA: *Misceláneas históricas relativas a cosas de Mallorca*, mss., Palma, V, 1808-35, Biblioteca Vivot, 334-5.

Las descripciones y juicios críticos de las casas señoriales palmesanas son mucho más abundantes en la etapa romántica que en las etapas precedentes, pues el interés de los viajeros por éstas aumentó considerablemente con la revalorización del arte medieval y sus diferentes estilos.

Los viajeros románticos juzgaron acertadamente que las casas señoriales mallorquinas se inspiraban en las casas góticas catalanas impuestas en la isla por los conquistadores en el siglo XIII, y cuyos modelos también se difundieron por Levante; todas ellas tenían una estructura y elementos comunes.

Más difícil era para aquellos establecer una cronología aproximada de los ejemplares conservados en Palma, pues en mayor o menor grado, todas las casas habían sufrido reformas sucesivas, que en algunos casos habían borrado o alterado los rasgos arquitectónicos de su primitiva construcción. Si su origen medieval era generalmente aceptado, los autores diferían en cuanto a la datación de los edificios concretos. Para algunos, las casas más antiguas eran del siglo XIV, para otros del XV, aunque el francés Laurens creía que las más viejas eran de principios del siglo XVI.⁷

Nota común de las casas eran su carácter retardatario y numerosos arcaísmos, manteniendo su traza y distribución góticas durante los siglos posteriores y cambiando sólo la fisonomía y elementos decorativos de ventanas, escaleras o patios. Laurens escribía que:

*Sin alterar la antigua distribución, han introducido en los vestíbulos y en las escaleras los cambios del gusto arquitectónico que Vignola debía generalizar; de modo que por doquiera se encuentra la columna toscana o jónica, las gradinas y las balaustradas, imprimiendo siempre una suntuosa apariencia.*⁸

El catalán Piferrer señalaba que en pleno siglo XVIII, muchas casas reproducían aún ajimeces islámicos y elementos renacentistas, resultando de gran pintoresquismo:

*La imitación, que en Mallorca reprodujo los ajimeces en casi todos los edificios antiguos, hizo lo mismo con las formas que fue trayendo el cambio de gusto en el continente, y hasta cuando el churriguerismo abrió la puerta a toda invención descarriada, las casas de la nobleza palmesana no alteraron el tipo dado cuando el renacimiento.*⁹

El inglés Christmas destacó los arcaísmos de las casas, que mantenían su estructura medieval hasta en los ejemplares más modernos, del siglo XVIII; podía juzgarse la antigüedad del edificio por la decoración del patio, ya fuese gótica e islámica o de gusto italiano:

⁷ Aunque algunos elementos arquitectónicos parecían islámicos, el francés los consideraba imitaciones posteriores. Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, Palma, 1971, 61. Este libro se publicó por vez primera en francés en 1840.

⁸ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 63.

⁹ Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842, 140.

El unico modo con que puede uno juzgar la antigüedad de una casa en Palma, salvo donde conocemos su fecha, es por el estilo de la decoración del atrio. Las casas nuevas son construidas al estilo moderno; pero hasta la mitad del siglo pasado, la gente de Palma construía como sus padres habían construido antes que ellos, y conservaban el mismo tipo de arquitectura que imperaba en España en tiempos de Fernando e Isabel; como el tiempo seguía su curso, la decoración no era solamente gótica o morisca, o de ambos estilos combinados. Sobrevino el gusto italiano; columnas toscanas, dóricas y jónicas sustituyeron los pilares fasciculados de las anteriores estructuras, y los emblemas clásicos reemplazaron los blasones de siempre.¹⁰

Los patios de las casas mallorquinas, muchas veces con pozo central, tenían para los viajeros claros precedentes en la arquitectura islámica y en la romana. Los franceses Sand y Davillier recordaban su parecido con los atrios con *impluvium* de las villas romanas.

Uno de los rasgos más destacados por los viajeros románticos fueron las influencias islámicas en la arquitectura de estos edificios. Estas vendrían marcadas sobre todo por la presencia de ventanas ajimezadas con delgadísimas columnillas, aunque también, según algunos viajeros, por su disposición en torno a un patio con fuente, por el contraste entre su interior lujoso y exterior sobrio y por la combinación de recias masas de mampostería con delicada ornamentación.

Piferrer insistía en la repetición de ajimeces de rasgos islámicos en todo tipo de casas, incluso en las más modernas, fruto de los arcaísmos del arte insular que reprodujo insistentemente este tipo de ventanas que debieron ser corrientes en las casas de los habitantes musulmanes en tiempos de la conquista:

quedan aun en ellas muchas de las ventanas con que los artífices góticos las enriquecieron, tan elegantes y sencillas... Son unos ajimeces partidos por una o dos columnitas delgadísimas y coronadas con capiteles de gran delicadeza... y sobre éstas (impostas) cargan los pequeños arcos, algunos muy rebajados y todos extremadamente robustos y de anchas dovelas... A primera vista creyérselas un resto de la arquitectura árabe si no revelaran una fecha más moderna las obras góticas del siglo XV, que las acompañan y que... formaron parte de la primera traza.¹¹

El norteamericano Bayard Taylor apuntaba que posiblemente se hubiesen aprovechado restos arquitectónicos musulmanes en la realización de las casas cristianas, o al menos que se hubiesen imitado:

Laurens es de la opinión de que la arquitectura de Palma no pudo ser atribuida a un periodo anterior a los comienzos del siglo

¹⁰ Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean including a visit to the seven churches of Asia*, London, 1, 1851, 147-8.

¹¹ Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, 138-9.

XVI. *Yo estoy convencido, sin embargo, en todo caso que muchos fragmentos de escultura morisca deben haber sido utilizados en la construcción de los edificios más antiguos, o de que ciertas peculiaridades del arte morisco han sido estrictamente imitadas. Por ejemplo, la combinación de grandes, pesadas masas de mampostería con el más ligero y grácil estilo de ornamentación.*¹²

Christmas escribió de las casas señoriales:

*El estilo general tiene ... un aire semiorienta, y la estrechez y quietud de muchas calles tiende a aumentar este efecto. La realidad del caso es que estas casas son tipos de la antigua clase de viviendas en toda la Península, algo más pintorescas aquí por el espíritu morisco.*¹³

Para el británico Clayton, las casas medievales mezclaban lo gótico con lo musulmán:

*Cuando uno pasea por las estrechas calles de Palma, observa frecuentes vestigios del periodo sarraceno, además de numerosos y sombríos palacios medievales de arquitectura gótica insertos en el gusto moro, perfectamente conservados, formando ellos mismos frescas y sombreadas calles.*¹⁴

El inglés Bartholomew afirmaba que *las casas de Palma son enteramente moras por su estilo*,¹⁵ añadiendo que eran amplias, elegantemente ornamentadas y muy frescas y ventiladas, y que muchas de ellas estaban artísticamente decoradas por fuera con frutas y flores pintadas.

Raros fueron los viajeros que pasaron por Palma y no se pararon a describir la peculiaridad y partes características de las casas señoriales de la capital balear, lo que indica la atracción que ejercieron en aquellos. Destacaron los zaguanes y patios cuadrados, escaleras, ventanas ajimezadas, las portadas con arco de medio punto, las amplias y desnudas habitaciones, los salientes aleros y los típicos *porxos* o terrazas cubiertas, destinados para *los usos domésticos de lavado, despensas, desvanes y aún graneros*.¹⁶ Laurens describía el exterior de las casas:

Estas casas no tienen sobre los entresuelos más que un piso principal y un desván muy bajo. La entrada que da a la calle, consiste en un portal de medio punto, sin ningún adorno; pero su dimensión y el gran número de dovelas dispuestas cual

¹² James Bayard TAYLOR: *By-ways of Europe*, New York, 1869, 192.

¹³ Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean including a visit to the seven churches of Asia*, 1, 144

¹⁴ John William CLAYTON: *The sunny South. An autumn in Spain and Majorca*, London, 1869, 214.

¹⁵ E. G. BARTHOLOMEW: "Seven months in the Balearic Islands", *Illustrated Travels*, 1, 1869-71, 315.

¹⁶ Ramón MEDEL: *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, Palma, 1849, 42.

*prolongados radios, le dan una gran fisonomía. La luz penetra en las espaciosas salas del primer piso a través de altas ventanas divididas por parteluces excesivamente delgados, que les dan una apariencia completamente árabe.*¹⁷

El francés elogió, como Piferrer, la delicadeza de las ventanas ajimezadas, añadiendo a continuación:

*Yo no he encontrado, más que aquí, columnas cuya altura mida unos seis pies, con un diámetro de tres pulgadas; la finura del mármol en que están trabajadas, el gusto del capitel que sobre ellas carga, y en fin, todo su conjunto me han hecho suponer su origen árabe ... el aspecto de estas ventanas es tan hermoso como original. El desván que constituye el piso superior, es una galería, o más bien una serie de ventanas aproximadas, copia exacta de las que coronan el monumento de la Lonja. En fin, un techo muy saliente, sostenido por vigas artísticamente talladas, preserva esta habitación de la lluvia y el sol, y produce notables efectos de luz, por medio de las prolongadas sombras que arroja sobre el edificio ... La escalera, trabajada también con mucho gusto, se halla situada en el interior de un patio, en el centro de la casa, y separada de la entrada que da a la calle por un vestíbulo, en donde se observan con frecuencia pilastras cuyo capitel está adornado con hojas esculpturadas o con algun escudo sostenido por dos ángeles.*¹⁸

De los porxos y patios, elementos característicos de estas construcciones, añadía Piferrer:

*Así en ellas se ve repetido un mismo desván gótico con que rematan, y es una linda galería de ventanas cuadradas, en la parte superior decoradas con dos sencillos dibujos, calados o en relieve, siempre iguales: así las escaleras góticas reproducen en sus barandas rosetones semejantes; y esta uniformidad reina en los adornos de los vestíbulos y zaguanes modernos. Estos son regularmente lo más grandioso de aquellos edificios; y aunque las columnas son algo ventrudas, demasiado cortas y coronadas con grandes capiteles, aunque las bóvedas se aplanan sobre arcos muy rebajados y cilíndricos, el conjunto tiene tanta magnificencia que la crítica más severa cede a la agradable impresión que él causa.*¹⁹

Similares descripciones nos dejaron Clayton o Davillier. El primero destacó principalmente los patios y sus arcos apoyados sobre gruesas columnas de ricos capiteles. Al francés Davillier, le llamaban la atención los tejados en saledizo que en ocasiones podían sobresalir dos o tres metros así como las ventanitas ojivales de los

¹⁷ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 62.

¹⁸ Joseph Bonaventure LAURENS: *Recuerdos de un viaje artístico a la isla de Mallorca*, 62-3.

¹⁹ Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España Mallorca*, 140. El catalán Cortada escribía: *Hay en Palma zaguanes verdaderamente colosales, y en ellos se ven arcos anchísimos sostenidos por columnas muy bajas, barrigudas, de jaspes del país, y que en realidad no pertenecen a ningún orden de arquitectura.* Juan CORTADA: *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*, Barcelona, 1845, 22-3.

porxos que formaban una especie de galería abierta. Pero lo que más le sorprendió fueron las ventanas bajas, con finas columnillas de claras influencias islámicas, aunque de factura gótica por lo general:

Son de ordinario muy altas y van sostenidas por columnas de mármol negro o gris oscuro, tan delgadas que se tomarían por de bronce o hierro. Hemos visto algunas que tendrían una altura de dos y tres metros, cuyo fuste podíamos abarcar fácilmente entre nuestras dos manos. A primera vista se creería que estas ventanas son de construcción árabe, pero sus capiteles, con una doble fila de hojas enrolladas en volutas, pertenecen al estilo ojival del siglo XIII o del XIV.²⁰

Christmas hizo una completa descripción de las casas y sus partes características, como patios, *porxos* y ventanas ajimezadas, donde se mezclaban las influencias islámicas con los estilos cristianos. Su impresión era que estas casas, muchas de las cuales eran amplísimas y tenían jardín, eran más bien tristes y sombrías, a diferencia de las andaluzas, y que sus patios, en vez de lugar de reunión, eran sólo lugar de paso.

Señalaba de los patios: *el atrio es un hall de entrada, y nada más. Generalmente hablando, hay algo triste en el aspecto de estos vestíbulos, aunque muchos de ellos están lejos de estar desprovistos de belleza arquitectónica, y las escaleras son frecuentemente obras elegantes.* Las ventanas con sus delicados parteluces eran para el inglés el rasgo más peculiar de la arquitectura urbana de Palma, parangonables por su trabajo a las de la Alhambra granadina.²¹

Su impresión del interior de las casas era similar a la de George Sand, que criticó con enojo estas grandes habitaciones desnudas de adornos, libros y muebles, que tópicamente atribuía a la *indiferencia* y la *inacción* del carácter mallorquín y a la *ausencia de vida intelectual* en la isla.

La francesa nos dejó una expresiva descripción de las habitaciones de los viejos palacios mallorquines:

Vastas salas, ordinariamente en forma de cuadrilongo muy elevadas, muy frías, muy sombrías, completamente desnudas, blanqueadas con cal, sin ningún adorno, con grandes retratos de familia, viejos, negros y colocados en una sola línea, tan altos que no se distingue nada en ellos; cuatro o cinco sillas de un cuero grasiento y comido de gusanos, bordeadas de grandes clavos dorados...; algunas esteras valencianas, o solamente algunas pieles de carnero con largos pelos, arrojadas acá y allá sobre el suelo; ventanas colocadas muy alto y cubiertas con cortinas recias; anchas puertas de encina negra, lo mismo que el techo artesonado, y a veces una antigua cortina de paño de oro que lleva el escudo de la familia, ricamente bordado pero maltrecho y deslucido por el

²⁰ Jean Charles DAVILLIER: *L'Espagne*, Paris, 1874, 779.

²¹ Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean including a visit to the seven churches of Asia*, 1, 147.

*tiempo... No se ven apenas otras mesas que las de comer; los espejos no abundan y ocupan tan poco espacio en tan inmensos testers, que no reflejan claridad alguna.*²²

La sensación de tristeza de la que hablaba la francesa, también fue recogida por otros viajeros, como Christmas, la británica Grosvenor o el gaditano Jerez Perchet.²³

Entre las casas más nombradas por los distintos autores están el palacio Vivot, y las casas Sureda-Zanglada, Bonaparte, del conde de Montenegro, Oleza, Palmer (Dezcallar), etc., que son representativas del arco cronológico y estilístico de tales construcciones.

Medel²⁴ elogiaba el zaguán del palacio Vivot, con sus columnas de jaspe, capiteles y elegantes arcos que formaban un conjunto digno de admiración; de la casa Palmer (Dezcallar) señalaba que era un ejemplo de orden y esplendidez, destacando su fachada de sillera con ventanas del siglo XVI adornadas con columnas, cariátides, arabescos y blasones que recordaba un alcázar feudal; de la casa Oleza destacaba su excelente zaguán.

Afortunadamente, algunos de estos viajeros nos dejaron una imagen gráfica de las casas señoriales de Palma, a través de las bellas litografías que ilustraban sus libros y que crearon toda una iconografía romántica de los grandes monumentos de la capital isleña.²⁵

Laurens y Parcerisa dibujaron cinco vistas de casas que posteriormente serían litografiadas e incluidas el primero en su libro del viaje por Mallorca y el segundo en el libro de Piferrer dedicado a la isla.

Las ilustraciones hacen hincapié en los elementos más originales y llamativos de las casas descritos en los textos, como son los patios y las fachadas, sin olvidar la nota costumbrista al añadir a las vistas figuras populares vestidas con los atuendos tradicionales mallorquines que contrastan con los que visten la moda del momento.

En los patios se destacan los arcos rebajados que apoyan sobre gruesas y bajas columnas así como las escaleras que dan acceso a la planta noble. Tenemos dos litografías realizadas a partir de dibujos de Laurens para ilustrar su libro de viaje por Mallorca.

²² George SAND: *Un invierno en Mallorca*, Barcelona, 1989, 64. Sus recuerdos de la estancia en Mallorca se publicaron por vez primera en francés en forma de artículos en la parisién *Revue des Deux Mondes* en 1841. En el mismo año y el siguiente aparecieron ya en forma de libro en Bruselas y París respectivamente.

²³ Henry CHRISTMAS: *The Shores and Islands of the Mediterranean including a visit to the seven churches of Asia*, 1, 145.

Elizabeth Mary GROSVENOR: *Narrative of a yacht voyage in the Mediterranean during the years 1840-1*, London, 1, 1842, 186.

Augusto JEREZ PERCHET: *Impresiones de viaje. Andalucía. El Riff. Valencia. Mallorca*, Málaga, s.a., 197.

²⁴ Ramón MEDEL: *Manual del viajero en Palma de Mallorca*, 109, 112-3 y 116.

²⁵ Príamo VILLALONGA DE CANTOS: "Los libros de viajes y la ilustración litográfica como medio difusor del romanticismo en Mallorca", *BSAL*, 45, 1989, 343-56.

Alejandro SANZ DE LA TORRE: "La arquitectura de Palma de Mallorca en el grabado romántico (1833-68)", *Goya*, 228, 1992, 343-50.

La primera reproduce un *Patio interior de una casa de Palma* (siglos XV-XVI) de claro sabor gótico (lám. 1), donde el antepecho de una escalera ornado con tracería gótica ocupa el lugar central de la escena, que se completa con arcos rebajados y un decorativo arco conopial sobre la puerta del piso superior.

La segunda es el *Interior de una casa de Palma del siglo XVIII* (lám. 2) que reproduce el patio de la casa Oleza, casa del siglo XVI que aún conserva su estructura medieval y cuyo patio fue remodelado en el siglo XVIII con elementos barrocos; destacan la escalera, los arcos rebajados, las columnas y la balaustrada.

Una tercera litografía pertenece a las realizadas por Parcerisa para ilustrar el libro de Piferrer sobre Mallorca, y reproduce el *Patio de Casa Vivot* (lám. 3), uno de los mejores y más monumentales patios dieciochescos de Palma donde se aprecian igualmente la escalera, balaustrada, columnas y arcos rebajados característicos.

De las fachadas de las casas, realizadas con muros de sillería, se destacan las esbeltas ventanas ajimezadas de resonancias islámicas con sus finas columnillas, las puertas con su arco de medio punto y las ventanas decoradas con tracería gótica de los *porxos* o desvanes, algunas de las cuales se inspiraban en el coronamiento de la Lonja de Palma.

Otra litografía del libro de Laurens ilustra una *Casa particular del siglo XVI. exterior* (lam. 4), de evocadoras formas góticas y que posee todos los elementos antes citados; la de Parcerisa titulada *Calle de la Virgen de la Teta* (lám. 5) plasma poéticamente el aspecto medieval de las calles palmesanas, ilustrando a mano derecha una casa señorial (la desaparecida casa de d^a Aina Cotoner) con su portal con arco de medio punto que permite ver el zaguán y sobre la puerta una de las típicas ventanas ajimezadas con sus arcos gemelos sostenidos por dos finas columnillas; al fondo se distingue el campanario de la iglesia de San Francisco de Asís.

LÁMINAS

- Lam. 1: Patio interior de una casa de Palma (siglos XV-XVI). Litog. de Donnadieu hijo. En Joseph Bonaventure LAURENS: *Souvenirs d'un voyage d'art á l'ile de Majorque*, Paris, 1840.
- Lam. 2: Interior de una casa de Palma del siglo XVIII. Litog. de Donnadieu hijo. En Joseph Bonaventure LAURENS: *Souvenirs d'un voyage d'art á l'ile de Majorque*, Paris, 1840.
- Lam. 3: Patio de Casa Vivot. Dib. y litog. de Francisco Javier Parcerisa, Litog. de Segur. En Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842.
- Lam. 4: Casa particular del siglo XVI. exterior. En Joseph Bonaventure LAURENS: *Souvenirs d'un voyage d'art á l'ile de Majorque*, Paris, 1840.
- Lam. 5: Calle de la Virgen de la Teta. Dib. y litog. de Francisco Javier Parcerisa, Litog. de Segur. En Pablo PIFERRER: *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca*, Barcelona, 1842.

RESUMEN

Las casas señoriales de Palma, edificadas entre los siglos XIII y XVIII, fueron unos de los edificios más interesantes para los viajeros románticos de mediados del siglo XIX. En sus descripciones literarias destacaron la originalidad de sus patios y fachadas, que combinaban elementos góticos e islámicos junto a otros renacentistas o barrocos según la fecha de su construcción.

ABSTRACT

Palma manor houses, built between the 13rd and 18th centuries, were some of the most interesting buildings for romantic travellers in the middle of the 19th century. In the literary descriptions the originality of their courtyards and fronts was made stand up, which combined Gothic and Islamic elements with Renaissance or Baroque ones according to the date of their building.